

Signos

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

50
cep
Centro de
Estudios y
Publicaciones
AÑOS



COVID en Perú ¿CÓMO VIVIR EL DUELO EN CONFINAMIENTO?

Conflictos sociales en
tiempos de pandemia

Solidaridad ancestral en
tiempos de COVID-19

Fanny Cebreros, hoy
celebramos tu vida

EDICIÓN ESPECIAL

DIGITAL

18 DE AGOSTO DE 2020

¿CÓMO VIVIR EL DUELO EN CONFINAMIENTO?

Una situación tan trágica como la que vive nuestro país y el mundo nos está dejando una serie de problemas difíciles de afrontar. Hemos perdido mucho. Hemos perdido hábitos, hemos perdido contacto físico con familiares y amigos, hemos perdido empleos, pero lo más angustiante y doloroso es que hemos perdido las vidas de personas que amamos.

En este contexto, la muerte es una noticia diaria que llega a nosotros por todos los medios y que funciona como advertencia para que cuidemos de nosotros y de los demás. Al haber colapsado nuestro sistema de salud, la muerte ha cobrado una forma distinta que nos atemoriza. Implica una agonía previa personal y familiar por la búsqueda de atención médica, representa un gasto económico enorme que ha dejado endeudadas a muchas familias y, en todos los casos, en medio de este confinamiento, ese final puede terminar siendo una batalla en soledad, sin un tejido social de soporte para el que padece la enfermedad ni para los que sufren la pérdida que en muchos casos se hace inevitable, pese a toda la batalla, por las grandes fallas estructurales de nuestro sistema de salud.

Las muertes injustas

Es importante reconocer también que al dolor de la pérdida se le suma un sentimiento generalizado de injusticia. Recordemos que a nuestro precario sistema de salud se le adicionó el aprovechamiento de quienes buscaron lucrar con las medicinas, la atención médica o el oxígeno, esto acompañado de una lenta reacción de las autori-

dades y los sistemas públicos, dejando a su suerte a muchos peruanos y peruanas. Con estas muertes tempranas e injustas, se visibiliza el sufrimiento y el dolor del inocente; como cristianos y creyentes no podemos ser solo espectadores de esta injusticia. No permitamos más que en nuestro país existan "ciudadanos de segunda clase" y desde el mensaje de liberación que nos dejó Jesús en el que la muerte no vence a la vida, debemos comprometernos a seguir cuestionándonos, seguir siendo críticos y lo más importante, seguir luchando e ideando maneras creativas en medio de este contexto diferente, para construir un país en el que todas y todos tengamos una vida digna. Como lo ha dicho el padre Gustavo Gutiérrez, "hablar de Dios y del pobre es ir a contrapelo de un mundo que se fabrica una religión para su uso privado, sin problemas y cuestionamientos". Un ejemplo de este desprendimiento y amor por el hermano es la experiencia de iniciativas como el Comando Matico y los jóvenes y adolescentes por un ambiente con justicia que contaremos en esta edición de Signos.

El duelo

Desde este espacio nos preguntamos sobre el gran desafío pastoral que tienen las mujeres y hombres de fe en medio de este confinamiento para acompañar a quienes han perdido a sus seres queridos a causa de la COVID-19. Estos tiempos han alterado la forma de sobrellevar el duelo de todos y todas, incluso en las comunidades indígenas.

Y es que el duelo suele ser compartido con otros, porque busca aliviar el dolor de la pérdida mediante el consuelo de quienes nos acompañan. Entonces, ¿cómo aceptamos una pérdida injusta en un duelo privado?

Pensamos en dos formas de acompañamiento. En este contexto, es importante practicar la escucha activa, recogiendo los sentimientos y pensamientos de quienes están experimentando una situación adversa. Recoger su dolor y hacerles sentir que no están solos. Por otro lado, pensamos que es necesario dignificar a nuestras víctimas, es decir, que no sean solo parte de frías estadísticas, sino que se les reconozca en su calidad de ciudadanos y personas. La Iglesia ha tenido gestos muy importantes en ese sentido, no olvidamos el tiempo que el Arzobispo de Lima ha dedicado para hablar y celebrar la vida de quienes ya no están a causa del coronavirus, ofreciendo una misa para despedir a nuestros difuntos, llenando la catedral de fotos de nuestros fallecidos o proponiendo el servicio de escucha para los deudos. Aún con el distanciamiento social, debemos seguir buscando maneras diferentes de acercarnos para aliviar el dolor del otro y seguir trabajando desde nuestros espacios para que no tengamos que perder más vidas a causa del egoísmo o de la injusticia. Como lo hizo el apóstol Pedro al caminar sobre las aguas, debemos confiar en el resucitado, en que la vida siempre vencerá a la muerte. Confíemos en que el Dios de la vida está con nosotros.

Signos DESDE 1980 Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Dirección y coordinación: Katee Salcedo Diagramación: Marycielo Palomino Foto portada: Agencia Andina Basado en diseños de freepik.es
Correo: katee@bcasas.org.pe

CONFLICTOS SOCIALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

por José De Echave, investigador y especialista en la problemática minera y ambiental del Perú

Si bien la muerte de compatriotas en medio de cualquier conflicto social siempre es difícil de procesar, lo es aún más en las actuales circunstancias de pandemia y cifras en ascenso de contagios y fallecidos. Lo ocurrido el 8 de agosto en medio de una protesta en el Lote 95, en Loreto, muestra una característica de los conflictos sociales que comienza a manifestarse en tiempos de pandemia: la combinación de los temas no resueltos de larga data con las demandas de poblaciones enteras frente a la expansión del Covid-19, que las está poniendo en el límite de lo humanamente tolerable frente a un Estado que no reacciona. Con sus propias características, también podemos citar lo ocurrido en Espinar, en lo que se convirtió en el primer gran estallido social en tiempos de pandemia que involucró a casi toda una provincia en una zona con presencia minera. Desde el pasado 15 de julio, organizaciones sociales y comunidades campesinas de Espinar, agrupadas en el Comité de Lucha Provincial, iniciaron un paro luego de intentar llegar a un acuerdo en una



Haría bien el gobierno en prestarle una mayor atención a los conflictos que se comienzan a manifestar en medio de una situación de emergencia que de por sí ya es compleja

mesa multisectorial, sobre todo con la empresa minera, para hacer frente a la difícil situación por la que atraviesa la población.

Rolando Luque, adjunto para la prevención de conflictos de La Defensoría de Pueblo, ha advertido que la situación que

se ha vivido en Espinar puede ser un anticipo de lo que puede ocurrir en otras regiones: "Lo de Espinar es una primera señal de lo que se viene en adelante, porque tenemos 190 conflictos sociales que, a raíz de los estados de emergencia por el Covid 19, quedaron en suspenso".

Haría bien el gobierno en prestarle una mayor atención a los conflictos que se comienzan a manifestar en medio de una situación de emergencia que de por sí ya es compleja. Sobre todo porque esto pasa en donde por décadas se ha extraído riquezas para otros, dejando contaminación, enfermedades y pobreza para las poblaciones. Además, los conflictos de antes y los de ahora en plena pandemia, muestran en toda su dimensión la inoperancia del Estado. Mientras que la Policía Nacional interviene a pedido de las empresas, otras instituciones del Estado, como el Vice Ministerio de Gobernanza Territorial y el Vice Ministerio de Interculturalidad pareciera que siguen estando pintados en la pared.



Mientras que la Policía Nacional interviene a pedido de las empresas, otras instituciones del Estado, como el Vice Ministerio de Gobernanza Territorial y el Vice Ministerio de Interculturalidad pareciera que siguen estando pintados.

COMANDO MATICO: SOLIDARIDAD ANCESTRAL EN TIEMPOS DE COVID-19

por Marycielo Palomino, comunicadora social.

Crédito: Ecoreed



El Comando Matico está conformado por 16 voluntarios del pueblo Shipíbo-Konibo, actúa bajo el respaldo de la DIRESA de Ucayali y ha llegado a atender alrededor de 500 pacientes.

A cinco meses de confirmarse el primer caso de coronavirus en el Perú, se ha registrado alrededor de 100 mil casos de COVID-19 en la Amazonía de nuestro país, con un trágico saldo de más de 2000 fallecidos, muchos de ellos pertenecientes a poblaciones indígenas.

Como indica Luisa Elvira Belaunde, antropóloga, docente en la UNMSM e investigadora de poblaciones indígenas amazónicas, el Estado lleva intentando “integrar el enfoque intercultural en salud para pueblos indígenas, pero muy poco de esas buenas palabras ha logrado plasmarse fuera de los documentos.” Tal es así que, en medio de esta crisis sanitaria mundial, la vulnerabilidad de las poblaciones indígenas (por alimentación, falta de acceso a servicios públicos, por condiciones económicas) es determinante para que el coronavirus cobre una innecesaria cantidad de vidas.

Frente a ello, la organización social se muestra como el único salvavidas para estas poblaciones. Y es que la revalorización en cuanto a la combinación de plantas medicinales y con-

cimientos ancestrales ha impulsado la conformación de iniciativas regionales como el Comando Matico COVID-19, ejemplo de tejido social que busca la atención rápida de pacientes infectados mediante vaporizaciones del matico, la mucura, el kion y el sachá ajo.



Crédito: Comando Matico

El trabajo del Comando Matico surge de una práctica milenaria que combina la solidaridad y la sabiduría ancestral, propia de los pueblos indígenas de la Amazonía.

El Comando Matico está conformado por 16 voluntarios del pueblo Shipíbo-Konibo, actúa bajo el respaldo de la DIRESA de Ucayali y ha llegado a atender alrededor de 500 pacientes; sin embargo, los reconocimientos oficiales a los logros positivos del Comando Matico no han ido de la mano con la ayuda en materiales ni en infraestructura. Hasta hace unas semanas, la parroquia de Yarinacocha había puesto a disposición su local desde el inicio de las labores del Comando, pero con el reinicio de actividades parroquiales han tenido que mudarse a otro local comunal. Por ello exigen el apoyo del MINSA y MINCUL.

El trabajo del Comando Matico surge de una práctica milenaria que combina la solidaridad y la sabiduría ancestral, propia de los pueblos indígenas de la Amazonía. Prácticas solidarias como estas, más aún en estos tiempos de crisis, deberían interpelarnos a considerar replicarlas en nuestras comunidades, porque como enuncia el lema del comando: “El pueblo ayuda al pueblo”.

FANNY CEBREROS, HOY CELEBRAMOS TU VIDA

Una página de esta revista no bastaría para incluir la cantidad de historias compartidas con cariño por todas las personas que han conocido de cerca a la hermana Fanny Cebberos. Cuando decidimos trabajar esta semblanza, nos llegaron comunicaciones de alumnas y colegas del Colegio Chalet, de Hermanas que compartieron con ella en su etapa de novicia, de mujeres y hombres testigos de su imparable trabajo con los desplazados por el conflicto armado interno, de sus compañeras de la Congregación Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús y quienes comparten hasta hoy su lucha y dedicación por los más humildes. "Entró a la Congregación porque quería vivir sólo para Jesús y hacer el bien a otros", nos cuenta su compañera y amiga cercana, la hermana Margarita Recavarren, quien hoy se encuentra junto a ella compartiendo la cuarentena en una casa de la congregación.

El 26 de julio la hermana Fanny cumplió 90 años y en la congregación celebraron su vida y su trabajo incansable. "Ella apoyó muchas reformas. Dentro de la congregación muchas pensábamos igual pero ella era la más aguerrida, la más valiente y defendía la opción preferencial por los pobres. Fanny no solo ha sido importante para nosotras, ha sido un referente".

Muy joven hizo su profesión en Roma, fue directora y maestra en los colegios de la congregación y sus alumnas



Crédito: Margarita Recavarren

guardan excelentes recuerdos de ella. "Lo que más me gustaba de la hermana Cebberos es que siempre nos escuchaba y explicaba el porqué de las cosas. En ese tiempo las alumnas teníamos que obedecer sin pedir razones, pero ella era distinta". Historias de sus alumnas del Colegio Sagrado Corazón de Trujillo.

Entre los 30 y 35 años de edad vivió con mucho gozo Vaticano II y todos los cambios de la Iglesia peruana. Fanny fue parte de los cursos de teología organizados por el padre Gustavo Gutiérrez desde sus inicios y fue quien impulsó que muchas hermanas de su congregación formaran parte hasta hoy de este espacio.

"Conocí a Fanny cuando ella trabajaba en El Agustino y yo iba a dar charlas a su colegio y a la parroquia. Además, ella estaba comprometida con la lucha por los derechos humanos y por eso participa en el Taller de Derechos Humanos del Instituto Bartolomé de Las Casas, que dirigía Pilar Coll y que yo heredé. Fanny es una de las participantes más antiguas y constantes. Quiero que sepa que su ejemplo nos sigue animando a muchas personas, que ya quisiéramos tener una vida como la suya. Gracias, Fanny querida, por todo lo que nos das". Testimonio de Cecilia Tovar, investigadora del Instituto Bartolomé de Las Casas.

"Fanny Cebberos ha sido siempre una inspiración en el Movimiento Ciudadano Para que no se Repita. Recuerdo haber recibido una llamada suya en 2012, pidiendo apoyo para entregar 1200 cartas firmadas en apoyo a los niños de Cuninico afectados por los derrames de petróleo. Días antes, enterada de la noticia, Fanny escribió una carta a Nadine Heredia pidiéndole interceder con justicia. Ella no es de las que esperan ideas, las propone. Celebro su vida, su ímpetu y su fe: una obispa - como le decían los jóvenes- aguerrida, con olor oveja y una mujer de gran estatura". Testimonio de Milushka Rojas, Secretaria Ejecutiva del Movimiento Ciudadano Para Que No Se Repita.

En una conversación corta con Fanny, nos contó un gesto que tuvo cuando era niña, que nos muestra el desprendimiento que siempre la ha caracterizado. "Cuando era niña, mis padres decían que debíamos dar lo que más nos gustaba a los que lo necesitaban. Recuerdo que durante la semana guardaba los panes más ricos, los que más disfrutaba y los compartía con los pobres que pasaban por mi casa". Fanny a sus 90 años, como cuando era niña, sigue compartiendo su amor, su trabajo y su vida por el prójimo. ¡Feliz vida, Fanny!



Crédito: Margarita Recavarren

UNA OPORTUNIDAD PARA CRECER EN MEDIO DE LA PANDEMIA

por Claudia Chiappe Figueroa, responsable del proyecto “Jóvenes y adolescentes por un ambiente con justicia”



Ronald Gutierrez, joven promotor ambiental de Huamanga dando información sobre el uso de desinfectantes durante la pandemia.

Eida, Estefany, Luis, María, Maricela, Martín, Max y Ronald, son ocho jóvenes promotores ambientales, que participaron de la creación de una campaña de comunicación para promover prácticas de prevención en los jóvenes frente a la pandemia.

En diálogo con los responsables del proyecto “Jóvenes y adolescentes por un ambiente con justicia” se organizaron para sacar adelante dos campañas: “Jóvenes sin corona ¡Paremos el virus!” en Chiclayo, y “Jóvenes por una nueva convivencia” en Huamanga. A pesar de las limitaciones propias del estado de emergencia, los jóvenes trabajaron en equipo y desde la modalidad virtual, usando metodologías grupales y creativas, idearon el nombre y logo de su campaña.

Los temas trabajados fueron decididos independientemente en cada zona, según los que consideraron más urgente para los jóvenes de su región. En Huamanga, por ejemplo, decidieron difundir prácticas para prevenir el contagio al salir y entrar a casa, la importancia de saber desinfectar los alimentos y espacios, la alimentación adecuada para fortalecer nuestro organismo, así como la práctica del

Ayni como signo de solidaridad entre familia y vecinos. Los jóvenes de Chiclayo trabajaron las prácticas prioritarias para evitar que el virus entre a casa, los criterios para seleccionar la buena información que nos llega por las redes sociales, cómo mejorar la convivencia en casa y cómo organizar y reducir los residuos sólidos en tiempos de pandemia.

El esfuerzo emprendido por los jóvenes para investigar los temas, elaborar sus guiones y filmarse para ser protagonistas de sus videos, ha sido ejemplar. Después de mucho trabajo, difundieron ocho

videos junto a algunas viñetas con mensajes centrales sobre prevención durante un mes, llegando a cientos de jóvenes, vecinos y familiares.

Al ver el fruto de su trabajo, mencionaron que esta campaña ha sido una oportunidad en medio de esta crisis sanitaria, pues se han preocupado por elegir la mejor información, transformando todos los datos en un lenguaje claro y sencillo. Asimismo, sienten que esta experiencia les ha permitido crecer: descubrir nuevas habilidades comunicativas, aprender nuevas herramientas tecnológicas, perder el miedo al público, ser más empáticos, ser capaces de enseñar a otros, compartir e involucrar a su familia en lo que hacen, ser reconocidos por sus amigos, familiares y vecinos, saber que trabajando en grupo somos capaces de hacer buenas acciones a pesar de la crisis.

Esta pandemia puede ser una oportunidad para los jóvenes, para organizarse, para reflexionar sobre lo que desean para su vida y para crecer como ciudadanos, no los olvidemos. Como dice el Papa Francisco sobre los jóvenes: “Necesitamos más bien proyectos que los fortalezcan, los acompañen y los lancen al encuentro con los demás, al servicio generoso, a la misión”.

Busca ayuda

La Clínica de Las Emociones

Centro de Psicoterapia Psicoanalítica

Centro especializado de salud mental comunitario

938448857



Estefany Burneo, joven promotora de Chiclayo, reflexiona sobre la convivencia en tiempos de COVID-19.

BIBLIA Y VIDA

“¡ÁNIMO! SOY YO, NO TEMAN” (MATEO 14,22-33)

por Luis Fernando Crespo, Departamento de Teología de la PUCP

Después de haber compartido los panes y los pescados con la multitud, Jesús despide a los discípulos, pues quiere quedarse solo. Nos dice el evangelista Mateo que “subió al monte a solas para orar”. Interesante cómo Jesús conjuga su relación intensa con la gente y la relación intensa con el Padre. Algo a no olvidar en nuestro proyecto de seguimiento de Jesús.

Los discípulos están solos en la barca, en medio de la tormenta, y Jesús “vino hacia ellos caminando sobre el mar”. “Es un fantasma” y de miedo se pusieron a gritar. “¡Ánimo!, soy yo, no teman”, fue la respuesta de Jesús. Su presencia siempre nos resulta turbadora y necesitamos que él nos repita “soy yo mismo, no teman”. ¿No es eso lo que nos ocurre cuando deberíamos reconocerlo en la irrupción de los pobres con sus diferentes rostros, necesidades y demandas? Reconocer su presencia en tiempos de fragilidad e incertidumbre como el presente se traduce en ánimo y confianza para seguir adelante.

En este relato, Pedro quiere poner a prueba la veracidad de la respuesta de Jesús, pidiendo algo que le parece imposible, caminar “sobre las aguas”. Arrancó bien, pero “viendo la violencia del viento, le entró miedo y como comenzara a hundirse gritó: ‘¡Señor, sálvame!’ Retrata bien a Pedro: pronto para responder al llamado, confiado en su propia capacidad, es frágil en la adversidad, duda y niega, pero es capaz de reconocer y volver a confiar. ¿No nos sentimos reflejados también en muchos de nuestros propios procesos de fe, momentos de entusiasmo, de temores y dudas, de retomar el camino al sentir, pese a todo la presencia cercana del Señor?

La “poca fe” designa además la duda, el desaliento y el cálculo ante las dificultades y los riesgos de vivir la radicalidad del Evangelio en medio de situaciones tan conflictivas y amenazantes. ¿Acaso, se dice uno, no es posible ser cristiano sin llevar las cosas a tal extremo? Esa misma duda de Pedro ¿no nos asalta también hoy ante la persistente amenaza de la pandemia?

Obispos del Brasil: Carta al Pueblo de Dios

La grave situación que atraviesa Brasil, ha llevado a un grupo de 152 obispos brasileños, algunos de ellos ya eméritos, como el Cardenal Claudio Hummes, a escribir una carta el 22 de julio en la que toman posición frente a la dura realidad del país y critican al actual gobierno. Hasta el cierre de la edición, la carta gozaba con el respaldo de 1000 sacerdotes.

Somos obispos de la Iglesia Católica, de varias regiones de Brasil, en profunda comunión con el Papa Francisco y su Magisterio y en plena comunión con la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil, que en el ejercicio de su misión evangelizadora, se sitúa siempre en la defensa de los pequeños, de la justicia y de la paz.[...]

Brasil está atravesando uno de los períodos más difíciles de su historia, comparado con una “tormenta perfecta” ... La causa de esta tormenta es la



Crédito: Aica

combinación de una crisis sanitaria sin precedentes, con un colapso abrumador de la economía,[...]

El sistema del gobierno actual no pone en el centro a la persona humana y el bien de todos, sino la defensa intransigente de los intereses de una “economía que mata” (Alegría del Evangelio, 53), centrada en el mercado y el lucro a cualquier precio.[...]

Este escenario de peligrosas incertidumbres, que ponen a prueba a nuestro país, requiere mucho más diálogo por parte

de sus instituciones, líderes y organizaciones civiles que los discursos ideológicos cerrados. [...]Esta realidad no permite indiferencia.[...]

Despertemos, pues, del sueño que nos inmoviliza y nos convierte en meros espectadores de la realidad de miles de muertos y de la violencia que nos asola. Con el apóstol San Pablo, advertimos que “la noche está avanzada y el día se acerca; rechazemos las obras de las tinieblas y vistamos las armas de la luz” (Rom 13, 12).